

Comercio Injusto

La historia de la crisis agrícola de México no se cuenta fácilmente.

Es una historia compleja que envuelve algunas de las más grandes y más poderosas naciones y corporaciones de mundo-naciones y corporaciones que tienen operaciones que se extienden por el globo, que frecuentemente negocian virtualmente anónimos, que son esencialmente inexplicables a fuerzas exteriores, y que usualmente toman decisiones basadas en fundamentos políticos y económicos sin involucrar comunidades locales, donde la estabilidad y la calidad de vida están más afectadas.

Todavía es una historia emergente que continúa ser escrita día por día, mientras estas naciones y corporaciones deciden dónde se hará hecho su próximo trato y con quién, cuáles productos agrícolas serán producidos y comerciados, de dónde y a dónde estarán distribuidos estos productos, quién recibirá el trabajo, y quién lo perderá.

Y, es una historia penosa relatar. Una estimación de 6.7 millones de granjeros-campesinos- han sido dislocados como resultado del acuerdo de Comercio Libre de la América del Norte (North American Free Trade Agreement) o, NAFTA, que se ejecutó en 1994.¹ Importaciones ascendentes y precios descendentes para maíz, habas, carne de res, aves caseras, granos básicos y otros productos agrícolas han echado fuera a los campesinos de su tierra, empujándolos a las ciudades atestadas buscando trabajo en los sectores industriales o serviciales, o enviándolos a cruzar la frontera de los Estados Unidos en busca de trabajos estacionales.

Protestas envolviendo cientos de miles de personas demandando alivio gubernamental han sucedido por más de un año.

En abril, la administración de Fox y ciertos líderes de los campesinos convinieron en un acuerdo para ayuda financiera. Según la mayoría de las cuentas, sin embargo, el acuerdo está lejos de los tipos de medios necesitados para invertir 20 años de “reformas” económicas que han beneficiado a los grandes negocios agrícolas así dañando las pequeñas granjas basadas en las comunidades.

Bajo NAFTA, el alimento está considerado como cualquier otro producto-no como algo necesario para sostener la vida. Las reglas de NAFTA requieren que los gobiernos eliminen bases de precios, provean gerencia, y otros programas que anteriormente protegían a los

granjeros de los caprichos del tiempo, y del mercado. Además, NAFTA requirió la eliminación de las tarifas y de las cuotas usadas para asegurar la seguridad alimental. El resultado- unos enormes agronegocios han sido concedidos con nuevas oportunidades para manipular mercados y granjeros en todos los tres países de NAFTA.

El flujo virtualmente libre de productos agrícolas al través de la frontera de México-los Estados Unidos ha trastornado los sistemas económicos locales, regionales y aún nacionales echando todos los productores en una competición, en la que los negociantes de granos y los procesadores de alimento usan las reglas de NAFTA para perjudicar la carrera. Corporaciones tienen marcha libre para exprimir los precios más bajos-aún si sea bajo del coste de producción. Los granjeros estadounidenses ya han sufrido mucho a las manos de los agronegocios multinacionales, de los cuales el único interés es comprar productos por lo mínimo y venderlos por el precio máximo. Que la industria agrícola industrializada, consolidada, y mayormente subvencionada ha tenido efectos punitivos en las operaciones agrarias pequeñas y medianas en los E.E.U.U. es un fenómeno bien documentado.

En los Estados Unidos más de 38.000 granjas pequeñas son inservicibles y averiadas desde NAFTA produjo su efecto.^{1a} El ingreso neto de las granjas estadounidenses fue \$36 billones en 2002, menos una sexta parte del promedio anual de \$43 billones durante 1990-1995.^{1b} Miles de trabajos agrarios se han perdido.

Granjas pequeñas no pueden competir con el aumento de conglomerados integrados multinacionales que producen carne, frutas, legumbres, y otros productos agrícolas a precios bajos en naciones en desarrollo. Ellas no pueden competir con los exportadores grandes que reciben fuertes subsidios gubernamentales. Y ellas no pueden competir con las importaciones que están “arrojadas” en los mercados domésticos a precios de niveles bajo del coste de producción.

“Se puede celebrar en las juntas directivas de corporaciones multinacionales, integradores verticales, y procesadores de alimento porque sus ganancias están sobresalientes,” dijo Bill Christison, un granjero de la Coalición Nacional de la Granja Familiar (National Family Farm Coalition) en 2000. “Para los granjeros familiares no hay mucho para celebrar.”^{1c}

1a

1b

1c

Las industrias estadounidenses de frutas y verduras han sido pegadas severamente. Las importaciones de provisiones frescas de México aumentaron de \$1.3 billones por año a \$2 billones durante los primeros cinco años de NAFTA.² Los cultivadores de verduras invernales- incluso tomates, cohombros (pepinos), pimientos dulces (chiles dulces), y berenjenas- han sufrido lo más.³

Once por ciento del alimento importado, un aumento de casi 20 por ciento desde el principio de NAFTA. El consumimiento de las verduras importadas casi se ha doblado.⁴

Seguramente, la situación va a empeorarse. El 1 de enero de 2003, las tarifas estadounidenses en las verduras invernales de México fueron eliminadas. Pero, el aumento de la venta de frutas y verduras mexicanas en los E.E.U.U. no ha facilitado la situación económica en México. Como los granjeros familiares en los Estados Unidos, las comunidades rurales en México han sido devastadas, mientras el agronegocio se ha enfocado en México.

Las comunidades rurales ya dos dedos de derrumbamiento han sido empujadas a ruina. Hay un éxodo de multitudes de campesinos sin trabajos del campo a las ciudades. Hay aumento de inquietud civil. La esperanza está desapareciendo.

Ahora los mismos agronegocios multinacionales están empujando aumentar su alcance, así como gobiernos negocian una proposición estadounidense para extender la NAFTA a 31 más países. La meta es crear la Free Trade Agreement of America (FTAA), cual incluiría 800 millones de personas por todo el Hemisferio Occidental.

Pero los agronegocios necesitan mucho más que los tratados escritos para ayudarles cumplir con sus objetivos. Ellos necesitan nuevas tecnologías, tal como ingeniería genética, que posiblemente es menos conocida.

La irradiación, aunque menos extensiva que la biotecnología, puede tener aún más potencial extender el negocio global de alimento.

La irradiación puede extender notablemente la vida de estante de alimento por retardar el deterioro y dilatar la madurez, así permitiendo que el alimento sea transportado más lejos, y almacenado tiempo más largo. Hay planes producir carne, fruta, y verduras en Australia, Brazil, Malaysia, Nueva Zelanda, Thailandia, Vietnam, varios países africanos y asiáticos (Mid Eastern), y numerosas otras naciones y para mandar el alimento a puntos por todo el mundo. La

2

3

4

irradiación, como otras tecnologías ahora promovidas por los agronegocios, exasperarán rumbos corrientes hacia una monocultura, producción de cosechas electivas de contado que está enfocado en las exportaciones en vez de alimento para consumimiento doméstico.

Además, irradiación puede erradicar moscas frutales, gorgojos, y otros insectos invasores, así abriendo nuevos mercados para frutas y verduras exóticas. Papayas y batatas están cultivadas en Hawaii, irradiadas y enviadas a los Estados Unidos continentales. Mangos cultivados en las Filipinas pronto estarán irradiados y mandados a los E.E.U.U. y a otras naciones occidentales. Y pronto una variedad de frutas tropicales de Nueva Zelanda estarán irradiadas y mandadas a Europa y a otros mercados gananciosos.

Y, la irradiación puede matar *E. Coli*, *Listeria*, *Trichinella*, *Salmonella* y otras bacterias dañosas que pueden contaminar carne, pollo, puerco, y comidas procesadas en grandes instalaciones-fábricas. Tales instalaciones están usadas por corporaciones multinacionales para consolidar sus operaciones lo tanto posible, para producir tanto alimento como es posible tan rápido como posible, y enviarlo tan lejos como posible.

Como un oficial del Departamento de Agricultura estadounidense lo dijo, maximizando el comercio global de alimento sería “imposible” sin la irradiación.⁵

La Crisis

Las raíces de la crisis agrícola de México están bien entendidas por los grupos para los derechos del campesino, del trabajo, del ambiente, y de los seres humanos en México, especialmente los 25 millones de mexicanos-un cuarto de la población-quienes viven en las áreas rurales agrícolas.⁶

Como condición para entrar en NAFTA, México, en 1992, tuvo que cambiar las reglas políticas de tierras agrarias para permitir propiedad privada de tierra, trastrocando 75 años de reforma terrenal en México. Artículo 27 de la Constitución Mexicana de 1917 fue intentado distribuir tierra con mas equidad por crear comunidades rurales conocidas como *ejidos*-un sistema en cual la tenencia de tierra fue mantenida en común por la comunidad usar por sus

5

6

propios beneficios. La meta fue para dividir los enormes estados de los ricos y hacerlos disponibles a las comunidades aldeanas.^{6a}

En 1992, la revisión del Artículo 27 hizo tres cambios drásticos. Permitted entrar a las tierras *ejidas* en venturas conjuntas con las corporaciones mexicanas y extranjeras. Y oficialmente se terminó el programa gobernal de la reforma y la redistribución de tierras.^{6b}

La revisión fue hecha junto a otros cambios de política agrícola, tal como eliminando los apoyos y subsidios de precios para la mayoría de cosechas; así reduciendo o eliminando las protectoras barreras comerciales; reduciendo el papel gubernamental en el mercado de cosechas; y permitiendo la inscripción y la privitización de propiedad retenida en formas no privadas de los derechos propietarios.^{6b}

Entre muchas consecuencias severas, estos cambios resultaron en mayores aumentos en importaciones de alimentos y en el movimiento de agricultores a las áreas urbanas. Esto contribuye mayormente al empobrecimiento de los mexicanos. Aún el Banco Mundial (World Bank) reconoce la gran hendidura entre los ricos y los pobres. Unos 45 millones de mexicanos sobreviven en menos de \$2 por día, con 10 millones de ellos sobreviviendo en menos de \$1 por día.^{6c}

Fuera de México, no obstante, asombrosamente más notabale en los socios en comercio de NAFTA, los Estados Unidos y Canadá, la historia de la crisis rural mexicana ha atraído poca atención.

La falta de atención puede ayudar en explicar por qué la crisis ha sido permitida humear por tanto tiempo. Aunque protestas y activismo en México están aumentando, la administración de Fox y las administraciones subsicuentes probablemente continuarán eludiendo el problema menos de que afrontarán a la vez consecuencias serias domésticas y al extranjero.

La culpa por la situación debe estar compartida con las internacionales instituciones financieras que han ejercido presión por décadas tener una economía de exportación, las reglas de NAFTA y de la Organización de Comercio Mundial o sea World Trade Organization, y el gobierno de los E.E.U.U., que está promoviendo los intereses de los agrinegocios estadounidenses en México. El Presidente antecedente Carlos Salinas de Gotari, quien promovió

6a

6b

6b

6c

la reversión de las reformas terrenales mexicanas basadas en la época revolucionaria, negoció la adopción de NAFTA y puso en efecto muchas normas de liberalización económica, ciertamente lleva la responsabilidad por la situación. Más recientemente, el Presidente Vicente Fox y su precedente inmediato Ernesto Zedillo han estado más preocupados con los intereses corporativos que con el bienestar de sus conciudadanos.

Fox, un jefe ejecutivo pasado de Coca – Cola y un miembro de la política derecha del Partido de Acción Nacional o sea, National Action Party, corrió como un forastero independiente. Desafortunadamente, la mayoría de las reformas prometidas de Fox no se han manifestado- más significante su promesa rápidamente abandonada para estudiar si NAFTA debe de ser renegociado para trastornar los efectos devastadores del tratado en los granjeros de su país.

Claramente, NAFTA es el blanco de la crítica, habiendo removido la mayoría de los instrumentos que México tenía para proteger a los granjeros y la industria agrícola por lo general. El 1 de enero de 2003, las tarifas mexicanas fueron quitadas de unos 80 productos agrícolas, incluso trigo, aves caseras, carne de puerco, arroz, productos de leche, duraznos, fresas, y naranjas. Esto significa que las tarifas en 99 por ciento de los importados productos agrícolas a México han sido quitadas, como todas las cuotas también.⁷ Esto ha permitido a los agronegocios –un puñado de compañías que dominan el mercado- descargar cantidades enormes de alimento en México. Estas cosechas están traídas bajo el coste de producirlas en los E.E.U.U. y entonces vendidas bajo el coste de producción en México. Como resultado, las importaciones estadounidenses en México se han elevado, en particular carne de res, granos, maíz, manzanas, papas, arroz, productos de leche, carne de puerco, aceites vegetales, uvas, y habas.

Lo sólo que queda en las tarifas son los productos principales: maíz, habas secas, azúcar, leche empolvada y algunos jugos estacionales de naranja- y éstos estarán eliminados en 2008,⁸ una fecha que parecía muy lejana en el futuro cuando NAFTA empezó, pero ahora sólo queda 5 años.

NAFTA y cambios en las normas de propiedad de tierra, sin embargo no son las únicas culpables por desorden en México. Otros factores, cuales empezaron antes de los 1980, incluyen:

7

8

- Los requisitos de “ajuste estructural” del Banco Mundial (World Bank), International Monetary Fund, y otras instituciones financieras internacionales que han forzado al gobierno mexicano deregular. Reducir los gastos gubernamentales, devaluar la moneda corriente, abrir sus fronteras a importaciones, y crear una economía de exportaciones;^{8a}

- La decisión de México juntar la Asamblea General para Tarifas y Comercio o General Agreement on Tariffs and Trade (GATT), cual requirió “reformas” liberalizadas y económicas en la venta al por mayor;

- La integración de productos agrícolas, sistemas de distribución y mercado con los Estados Unidos y Canadá;

- Un aumento significativo en la directa inversión extranjera (FDI) en granjas mexicanas, operaciones de ganadería, centros de distribución, cadenas de supermercados, molinos de granos, y otras propiedades de la industria alimental-especialmente de los E.E.U.U.; y

- Las normas agrícolas de los E.E.U.U. cuales han abandonado las fijaciones de precios y las reservas de seguridad alimental, y causó la caída desde los medio 90's-frecuentemente bajo el coste actual de producción. Los billones de dólares en subsidios agrícolas que están pagados cada año como resultado de la disminución de precios actualmente benefician las mismas corporaciones de agrinegocios cuales crean y aprovechan de tales precios bajos. Este rumbo de la disminución de precios ha aumentado oportunidades para las grandes corporaciones agrícolas para “descargar” productos en precios artificiales en México. En el proceso los granjeros mexicanos y estadounidenses están siendo cortados al sesgo y perdiendo sus negocios.

En todos sentidos, aserciones por los oficiales gubernamentales mexicanos que NAFTA ayudaría modernizar rurales operaciones agrícolas por transformar las tierras campesinas ineficazmente usadas a operaciones eficaces para suministrar los crecientes mercados domésticos e internacionales que han desinflado.

Los efectos de este fracase son de ancho alcance: devastación social y económica en áreas rurales por todo México; el éxodo a las ciudades grandes y a los Estados Unidos; declinación dramática de la producción total granjera como un porcentaje del importe doméstico total; una desconfianza creciente entre la población que la administración de Fox no está vigilando los mejores intereses de la gente; y una pérdida de esperanza en el futuro de los sistemas económicos y sociales están basadas en una agricultura de hace siglos.

Hablando de la economía, el centro de “Americas Program of the Interhemispheric Resource” caracteriza la situación así:

“El modelo de comercio libre crea dependencia de alimento por importación (México ahora obtiene 40 por ciento de su alimento en el extranjero); junta el sector rural con los deseos de capital transnacional en vez de con los consumidores y productores de la nación; estrangula mercados locales y regionales; y anima dependencia en conglomerados transnacionales.”⁹

La Coalición Nacional de la Familia Granjera (National Family Farm Coalition), en una carta al Presidente Fox en enero, 2003, escribió que “Desde los E.E.U.U. ahora está entrando en varias otras negociaciones comerciales con países en desarrollo tales como esos de la América Central y del Sur, es aún más urgente que México tome inmediatos pasos a establecer normas que protegen a los granjeros familiares en todos los tres países comerciantes de la dominación corporativa.”¹⁰

Por esto la acción inmediata debe ocurrir para mejorar la producción alimental basada en las granjas familiares para mercados domésticos, y para prevenir las importaciones de bajar precios que destruyen la producción de la granja familiar local.

Granjeros por todas las Américas han observado los resultados de NAFTA y están trabajando juntos para derrotar la Area de Comercio Libre de las Américas (Free Trade Agreement of the Americas), que expandiría el ataque de NAFTA de los granjeros a 31 países adicionales. Los granjeros de todo el mundo se han unido para promover soberanía alimental y para trabajar por el rechazo del Acuerdo en Agricultura (Agreement in Agriculture) en la Organización de Comercio Mundial (World Trade Organization). Su visión, expresada en la Declaración de la Soberanía del Alimento de la Gente (People’s Food Sovereignty Statement) es que “La gente debe tener el derecho de definir su propio alimento y agricultura; para proteger y regular la producción y comercio agrícola doméstico para lograr sostenibles objetivos de desarrollo; para determinar la extensión a que quieren estar confiados en sí mismos; y para restringir el descargo de productos en sus mercados. La soberanía alimental no niega el comercio sino promueve la formulación de normas y prácticas comerciales que sirven los derechos de la gente por la producción segura, sana, y ecológicamente sostenible.

9

10

